

HERALDO DEL SEGURA

DOMINGO 16 Marzo de 1930

Semanario regional independiente

MURCIA - Año V - Núm. 147

Nuestros colaboradores

La suprema emoción

de los jardines

I

Quisiera mojar mi pluma en los suaves colores de la tarde cuando con un suspiro de luz muere el sol en el horizonte y que cada punto trazado se abriera en flor y se trocaran las líneas en enramada donde cantaran los escondidos jilgueros de las ideas más puras y se oyera la mentida flauta del canario, la cantaba de los arroyos, el roce amoroso de la brisa con las flores o el del rocío, polen de la mañana, al caer en ellas, cuando las blancas alas del alba asoman por la línea incierta del Oriente.

Quisiera que «cada gota de tinta se transformará en gota de luz y cada palabra se evaporara dando una llama y eyhalando un aroma como el grano de incienso», según dice Gautier, y poder hilvanar los pensamientos más delicados dejándolos prisioneros de mis frases escritas, detras de las que como en cárcel holgada sembrada de poéticos jardines, se movieran igual que ninfas aladas, jugando en la noche umbrosa con un perdido raya de luna.

Quisiera escanciar en la copa de mis cuartillas toda la dulzura que mana de las fontanas perennes del amor y de la poesía, encerrando como en un pomo todos los aromas, todos los perfumes, todas las ambrosias edeniales perdidas en el choque del tiempo y del espacio, del hoy y del ayer, del tesoro de las ilusiones y la prosa de las realidades.

Solo así hablarla menos vagamente de lo que constituye la suprema emoción de los jardines.

Pálida sombra, pues será mi escrito de lo que podría decirse acerca de este tema tan cargado de lírico embriagador.

Si supiera donde está la tinta sonrosada capaz de copiar con precisión armónica las bellezas que como un trino se desgranar, ricas en greguerías y arpegios, del arpa de la vida, apartaría de mi el mejor del sueño, arrebataría al día la máscara de la noche, despertaría a las canoras aves, y a las tranquilas flores, a las desmayadas fuentes y a los blandos céfiros no dando paz a mi espíritu hasta plasmar en el campo virgen del papel en que escribo todo cuanto existe bajo este título tan sugestivo.

No es posible, no lo intento, sería como la profanación del sagrado que encierra el maná escondido de la felicidad, sería descubrir el Velloco de oro siempre buscando, la panacea que curará toda sombra de melancólica angustia y los labios sedientos beberían hasta embriagarse la linfa pura de semblantes plateados, que dijo el poeta místico produciendo por la alquimia misteriosa de donde mana al ser...

Huiré de mi deseo, perseguido por la desilusión que hará perder todo el encantamiento mágico a algo que supo fraguarse grandioso allá en los recónditos aposentos del alcázar de mis sueños y es devenido pobre y enteco al ver la luz de sol, el ambiente del día y la pobre y triste realidad. Entretanto, en aquel las estalactitas de mi fan-

tasía, seguirán goteando nectares purísimos que nadie beberá.

Por eso con dolor de mi corazón sembraré semillas que no han de fertilizar porque quedaron estériles al salir de la almáciga donde nacieron. Tendré que contentarme impotente con el polvo ruin, que como la patina que besa la piedra ha de acariciar cuanto brote de mi pluma, poniendo amarilleces que no son de rubia mies, sino sello de olvido y colofon de amarga soledad o de lenta ruina, cuando la destrucción no la ha atajado la perpetuación fosilizada que es su fin y su destino.

II

Hablaré por fin, de la suprema emoción de los jardines, sin hacer la evocación de las fingidas hadas, ninfas y gnomos que constelaron las ideas de nuestra infancia, paraíso perdido de la humanidad, en expresión de Palacio Valdés.

La emoción, la suprema emoción, arpa que vibra con cuerdas de nuestra alma cuando el deseo se encuentra frente al objeto que le colma hasta derramarse espumoso al llenarle con sobrada abundancia, existe también en los jardines. No la busquéis si solitarios cargados de tristezas vagáis por sus enarenadas avenidas donde, como en el lindero de que habla el Oberon de Shakespeare, se balancean las violetas y las primiláceas, crece el tomillo silvestre, la olorosa madre selva, los lindos escaramujos y la fragante rosa de almizcle.

Recordad si queréis, para hacer vivir vuestro pensamiento las palabras de la evocación de Titania y mandad con ella buscar albaricoques y frambuesas, uvas moradas y verdosos higos maduros, quitar a las abejas su dardo cargado de miel y sus alvéolos de cera para hacer antorchas que encendidas en el ojo radiante de la luciérnaga alumbren vuestro camino, arrancar a las mariposas sus alas multicolores para hacer, abanicos que aparten de vuestros dormidos ojos los melancólicos rayos de la luna. Y todo será inútil, no sentireis nada porque haya algo que sutil es capa a la más fina percepción. No importa que vuestras pupilas se carguen de luz y beban el colorido fuerte que la naturaleza pródiga nos ofrece en la inmensa paleta de su primavera, ni que vuestros oídos se regalen con la emoción que en celo sabe poner el ave cantora en su sentida endecha, ni que percibais el aroma, el suave efluvio con que alienta el jardín, falta algo que es el alma y sin lo cual todo será parecido al agua de aquella fuente que bebió el poeta «fina y glacial como la muerte» Y, no obstante, palpitará en todo momento esa vida que no sabeis percibir, que huye de vosotros como una ente lequía porque os falta el sentido receptor.

¿Que hubiera sabido Adán de las bellezas paradisiacas, si Eva no le hubiera despertado del sueño bíblico que parecía eterno. ?Sin embargo pronto conoció el lema fecundo que la vida le proponía: todo para ella y ella para él. Todo para ella, para ella que era la llamada a recolectar las flores más hermosas, los frutos más sabrosos, las bellezas enteras de la creación para hacer de todo tan solo un adorno que orlase su cabellera y aderezarse la armonía de sus lí-

neas gráciles y femeniles. Por ello cuando habriera aquel sus ojos, extasiado se quedaría ante aquella aparición de mujer coronada de rosas y azahares y con pámpanos frescos entre la cascada de oro de su cabellera. Vería entonces que el cielo no era mas puro que el fondo de sus ojos, ni el sol que el adorno de sus rizos, ni las caídas frescas del agua que el arrullo blando de su voz y de sus risas. Vería que era el resumen de tanta poesía y el sueño de su amor.

Y ella para él como cáliz de ofrenda divina, de néctar purísimo que invita constante a beber, sin fiendo en la comunión del cuerpo y del espíritu, la fusión con la naturaleza toda en el latir pujante de su belleza edenal.

Por todo ello, ¿que sabreis vosotros de lo emotivo de los jardines, si dormís el sueño de la soledad y de la melancolía que embota vuestros sentidos.? Buscad la Eva que os ha de despertar y hacer sentir. Dadme un jardín que reúna cuanto de excelso o bello se pueda encontrar y dadme también como polo positivo una mujer que adoreis y la chispa saltará iluminando los caminos que antes recorriais con entusiasmos rígidos, con quietudes silentes, con expresiones perdidas del ser. Entonces, solo entonces con los brazos entrelazados, apacientando vuestra alma en unos ojos dulces, como el Werther de Goethe, mirando alguna vez el fulgir del día, o el desaparecer bajo el difumino del crepúsculo la línea que separa el cielo de la tierra, redoblando el amor aceleradamente en vuestro corazón, reloj de vuestra vida y perseguidos por una sola sombra larga suma de la que eran dos, sentireis la suprema emoción de los jardines.

César Angel Monedero

NUEVAS

*Es tu cuerpo la obra suma
de belleza y gentileza
que el laurel de la victoria
diera a un mago del pincel;
y es tu alma que se asoma
por tu rostro de pureza,
peregrina compañera
del angélico joyel.
Y aunque siempre tus oídos
para el mundo se cerraron
y en tus ojos es perenne
la mirada de candor,
hoy proclaman que unas nuevas
en tu pecho se adentraron,
y engañarme no quisiera
si dijese que fué Amor.
No te asuste, si fue cierto,
la visita de Cupido,
anunciándote dulzuras
y clavándote su arpón;
no lo mires con enfados
ni recelos, si así ha sido,
y hazle entrega dignamente
de tu regio corazón.
Bien alcanzo en tus sentidos
el ayer y el hoy en riña
por saber si tales nuevas
son de pena o de placer;
mas no temas, la que es buena
sigue siendo siempre niña,
y es feliz adolescente,
cuando es novia y es mujer
Así, pues, si vinc el hombre
que miró tu adolescencia
en ensueños y en insomnios
misteriosos, dale el sí,
que mandado de los Cielos
por la Suma Omnipotencia
y en honor a tus encantos
y pureza, viene a tí.
Quiérello con amor puro,
pero ardiente y soberano,
hasta hacer que vuestras almas
una sola sean las dos;
que si amamos mucho, mucho,
cuanto puede el ser humano
y virtud guarda la entraña,
más y más nos quiere Dios.
Gabriel AGUILERA
Cartagena.*

Crónica deportiva

Más cosas del atletismo

Para que vea el público lector, como se escribe la historia, vamos a relatar un pequeño detalle, para poner de relieve, como hasta los periodistas mas avisados, se les escapa la liebre. Y esto sin ánimo de molestar, sino simplemente para demostrar que no conviene pasarse.

A raíz del triunfo de Ramos en el Cross Nacional celebrado en Vigo el importante periódico de Bilbao «Excelsior» publicó las declaraciones de los atletas vascos desplazados, que habian concurrido a aquel y como es natural escogidos porque se les había escapado el campeonato individual, dieron las quejas corrientes; que el pico estaba mal, que se despistaron, que Reliegos los estorbó favoreciendo a Ramos, etc., etc.

Pero a los pocos días se celebra la carrera Arenas-Bilbao, organizada precisamente por «Excelsior» y Ramos concurre. Los vascos están gozosos por que creen que la revancha les ha de ser favorable; pero Ramos triunfa de nuevos en mejor terreno y entonces ya que no se pueden dar excusas, el periodista se dedica a comentar las opiniones de cierto periódico madrileño que aconsejaba a Ramos que no concurriera a la prueba.

Todo esto quiere decir, que no hay que confiar demasiado y no conviene sacar el buche cuando de cosas de sport se trata y que no conviene por seriedad homearse anticipadamente, porque se está muy expuesto a ponerse en ridiculo, sobre todo cuando los escritos van salpicados de frases despectivas y molestan, para ciertas regiones modestas que no tienen más defecto que el no tener en su juventud el suficiente estímulo para esta clase de exhibiciones deportivas.

Pero el orgullo de estos señores ha llegado más allá. Han logrado verificar lo que ya se estaba vislumbrando con sobrada claridad. La escisión del Atletismo español. Las federaciones guipuzcoana, vizcaina, castellana y asturiana, se han separado de la Confederación Nacional para constituir la Asociación de Federaciones Atléticas, en la que, como es natural, los vascos llevaran la voz cantante. Parece que no se avienen con que los catalanes hayan impuesto una seriedad inusitada a la hasta ahora cadavérica C. Española de Atletismo, en la que sin responsabilidad los norteenos mandaban entre cortinas. Pero sus secuaces lo hicieron tan mal, que hubo que recogerles las licencias; habiéndose demostrado por lo que queda en los llamados archivos, que precisamente los vascos, no eran los que mejor cumplían sus obligaciones federativas.

Y ahora empieza por lo visto la lucha verdad; entre los que desean

una organizacion seria y eficiente y los que no se avienen a ser gobernados por lo que a todos les tiene que regir; una reglamentación formal.

Mal porvenir auguramos a la Federación castellana, en la naciente Asociación, que tendrá que soportar ideas, conveniencias e imposiciones de los vascos Pero allá se las compongan.

Si los directivos de los clubs deportivos de la Federación murciana leyeran los periódicos norteenos y sobre todo cierto órgano de las sociedades vacas, que goza de una cimentada fama en el mundo deportivo y si sobre todo los aficionados al atletismo también se dieron un vistazo por sus páginas, a buen seguro que los sacrificios de la regional murciana de Atletismo se verian recompensados de otra manera a como lo están en la actualidad.

Somos los primeros en reconocer la escasa afición que por el Atletismo sienten la juventudes murcianas, pero es que los clubs la sienten menos. Se creen que con formar un once de futbolistas ya tienen toda la labor hecha y este simple criterio entraña un gravísimo error, ya que andan pagando y pagarán más todavía su falta de previsión, porque al no formar atletas de la región tienen que procurarse los futbolistas en otros sitios o sucumbir con los débiles elementos que crecen esporadicamente en nuestro suelo.

Y como por otra parte, la escasa preparación cultural y educativa de nuestras juventudes, que también creen que se le puede dar al balón con eficacia sin corazón, sin pulmones y sin músculos, contribuye a alejarlos de los deportes puros. Se da el caso de que a los continuos llamamientos de la regional de atletismo a los entrenamientos no concurren los muchachos que poseen condiciones para figurar y destacarse.

No hay pudor patriótico. Esta es la verdad. No sienten sonrojarse su piel ante las burlas de los extraños, para que luego hasta un llamado periodista murciano se dedique a propalar la inutilidad de la regional atlética, que bastante hace con soportar la desidia de los clubs.

Pero sobre este punto insistiremos y pondremos los puntos sobre las ies.

BACK

Blanca

PETICIÓN DE MANO

Por la señora viuda de Trigueros, doña Concepción Caballero y para su hijo don José María, culto abogado Secretario del ayuntamiento de Archena, ha sido pedida la mano de la bella y virtuosa señorita Maria de los Angeles Fernandez Parra, hija de nuestro amigo don Emilio Fernandez. al calde de ésta.

La boda tendrá lugar en breve. Nuestra enhorabuena por adelantado a tan feliz pareja y a sus respectivas familias. — C

BERMEJO.-Dentista

Puente, 2 - Murcia